

EL VALOR DEL PATRIMONIO EN EL CURRÍCULO DE LA FORMACIÓN DOCENTE

A. Candreva Formoso
candreva@amc.com.ar

S. Susacasa
susacasa@sinectis.com.ar

Universidad Nacional de La Plata

APORTES DEL PATRIMONIO A LA EDUCACIÓN

El Patrimonio tiene como uno de sus potenciales notables ser un escenario permanente de la educación, tanto formal como no formal. Las posibilidades de su enseñanza, en los distintos procesos de aprendizaje, están dando luz a la didáctica sobre todo a través de la dimensión actitudinal del hecho educativo. Esto comienza a manifestarse en todos los ámbitos, aún en el sistema escolarizado y se nos puso en evidencia a la hora de interpretar los resultados obtenidos en nuestra línea de investigación Construcción de las Didácticas Específicas. (1)

La apropiación de los conocimientos sobre el Patrimonio no surge solo como resultado de inculcar ideas o transmitir información, sino que es el fruto de un proceso intersubjetivo de los individuos entre sí, con su espacio y su historia. En esa construcción las ideas previas o concepciones se entrelazan con el hecho educativo presente, lo que conforma un conjunto de explicaciones relativamente estables para el sujeto, como resultado de las experiencias de aprendizaje con el medio ambiente sociocultural y natural. De este proceso se espera que se instalen relaciones interindividuales satisfactorias a través del Patrimonio compartido, sostén de la identidad cultural. Desde una dimensión del desarrollo individual y social este recorrido permite generar el valor universal del "Patrimonio de la Humanidad" a partir del Patrimonio de la cultura de la pequeña comunidad y de las interacciones a través de las instituciones sociales en la que las personas estamos insertas.

En el momento del análisis cualitativo de las evaluaciones que realizan los docentes notamos que se hace necesario reflexionar acerca del nivel de incidencia de los contenidos actitudinales en el proceso educativo y la vinculación que estos tienen con las actitudes primarias y secundaria. Sin querer entrar en la gran temática de la construcción y desarrollo de las actitudes es necesario, para este trabajo, retomar algunas consideraciones:

-Las actitudes primarias se aprenden asombrosamente pronto (Teoría del Prágnung. Imprintig o "troquelado") y tiñe las pautas del comportamiento social. Es probable que estas actitudes ya estén, entonces, instaladas en el sujeto antes de que comience su proceso educativo formal pero es la educación la única función social y humana que puede seguir desarrollándolas o inhibiéndolas, quizá no de manera directa, sino a través del proceso de construcción de las actitudes secundarias que están solidamente vinculadas a las dimensiones conceptual y procedimental de los aprendizajes.

-A pesar de su penetrancia las actitudes, evolucionan y maduran. Es lo que Jean Piaget ya comenzó a estudiar hace más de 60 años y el Prof. Lawrence Kohlberg, basándose en los aportes del Prof. Rawls, retomó y profundizó en sus estudios hasta llegar a delimitar al menos tres fases en el desarrollo de las actitudes, con dos niveles cada uno.

(1) Proyecto de Investigación: "Interacción entre disciplinas, la construcción de las didácticas específicas y las prácticas educativas". Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. 1998-2001. Directora Dra. Ana Candreva

-El sexto nivel marcaría la evolución de las actitudes acordes con principios abstractos, éticos universales, libremente elegidos. Es la educación, y sus logros de aprendizajes, lo que permite la evolución, a través del pasaje de los estadios. El proceso permite distinguir entre las actitudes primarias que se adquieren muy temprano, que muy trabajosamente evolucionan, de las secundarias de más tardío adquisición y mayor plasticidad para su desarrollo.

-Es en las actitudes secundarias los conocimientos tienen de una manera indirecta, una incidencia decisiva y pasan a ser la trama de sostén de su desarrollo. Las experiencias de aprendizaje acaban conformando actitudes de los sujetos.

Es notable la influencia que ejerce la comunidad educativa sobre la formación de los individuos, ya que constituye el elemento básico que posibilita y potencia la compleja dinámica de intercambios comunicativos que se establecen entre las personas que en ella participan, destacándose la interacción entre las personas que intervienen en la situación de enseñanza y aprendizaje en el aula y el significado de la tarea que conjuntamente realizan.

Los resultados de nuestro trabajo indican que son los contenidos vinculados al Patrimonio los que tienen una potencialidad magnífica de integrarse en propuestas educativas. Son el escenario adecuado para la construcción y desarrollo de actitudes secundarias que logran expresarse en comportamientos satisfactorios de interacción con el medio ambiente natural y cultural.

El Patrimonio, desde su dimensión educativa, permite a su vez un desarrollo de la teoría pedagógica que retroalimenta la reflexión e indagación de modos de un mejor aprovechamiento de la enseñanza, tanto formal como no formal.

PATRIMONIO Y LA EDUCACIÓN FORMAL Y NO FORMAL

La generación de actitudes sociales quizá se sostenga más en la búsqueda de las estrategias no formales de la educación y, a la vez, dinamizadoras de las relaciones que se establecen entre el educando y la comunidad en general. En nuestro medio un modo de abordaje que aparece como apropiado a una propuesta de desarrollo de los contenidos actitudinales, vinculados al desarrollo de las actitudes de apego al patrimonio cultural y natural, es el Museo educativo. El Museo concebido como instituciones sociales que tienen como finalidad resguardar y poner al alcance de toda la sociedad el Patrimonio cultural y natural de los pueblos está realizando una labor pedagógica muy relevante. El Museo recolecta, restaura, documenta, preserva, investiga y exhibe los objetos. Pero, además, puede asumir la responsabilidad de ser un centro para actualizar la educación permanente, transmitiendo el conocimiento científico a la comunidad en general a través de la exposición de su acervo, un apoyo para la educación formal y a la vez, un centro de recreación donde la apropiación del conocimiento sea un juego dinámico. Constituye un elemento formativo recreativo que permite al sujeto observador reproducir una vivencia

que le deja además de satisfacción, un aprendizaje significativo con la imagen tangible de los testimonios históricos, culturales o científicos.

Por su parte la escuela, como institución social e históricamente reconocida, condensa distintas demandas sociales, constituyéndose en uno de los medios más efectivos para lograr comportamientos de interacción positiva del sujeto con su medio. Para ello necesita generar ámbitos de experiencias educativas que no tienen que ser particularmente formales. Si bien el proceso educativo se realiza de múltiples maneras, la educación está relacionada con el quehacer de la escuela y el rol que esta cumple como formadora de nuevos sujetos para la sociedad. Esta educación es la que se considera como formal y hasta no hace mucho tiempo era la representación "única y legítima" de la forma de adquirir conocimiento. En la función social de educar, la escuela debe replantearse, en este tiempo, la importancia de otras formas de conocer y aprender, abrirse a nuevos espacios para la enseñanza fuera del aula de clases.

De acuerdo a los resultados obtenidos por proyecto de investigación citado, en la práctica educativa de aquellas instituciones escolares que de algún modo abordan esta temática, predominan diversas preconcepciones que consideran a los contenidos de la enseñanza y a los estudiantes como entidades relativamente estáticas, desestimándose la cantidad y calidad de sus conocimientos previos. Es decir, prevalece la "verdad del contenido a enseñar" en contraposición con la idea de que los saberes están en buena medida indeterminados, parcialmente abiertos y que, a través de las prácticas de la enseñanza serán completados, materializados, contruidos. Esa propuesta dificulta el aprendizaje de nuevos procedimientos de manera significativa y no favorece la toma de decisiones respecto al propio modo de actuar de los estudiantes. Evidentemente, los modos de aprendizaje antes descriptos, son parte de una construcción general y, por ello, marcan alguna tendencia pero no describen la variedad de situaciones empíricas que despliegan los sujetos en los contextos escolares.

Para que podamos hablar de interactividad conjunta, construcción del conocimiento y aprendizaje significativo, el docente debe ayudar al alumno a tener una comprensión básica del sentido de lo que se está discutiendo y negociando en el aula, y debe asegurarse de que la percepción del contexto educativo es compartida por el alumno, pues sólo de este modo le ayudará a acercarse a la comprensión y adquisición del contenido curricular y a los extracurriculares objeto de aprendizaje.

En sectores importantes de la población escolar, el Patrimonio ha sido considerado como un tema "extracurricular" por excelencia, lo cual ha llevado a la más absoluta cristalización de los contenidos afines y a un intercambio de información restringida a algunas experiencias extra escolares. Los docentes, actualmente en ejercicio, han sido formados con esa mentalidad y por lo tanto, se manifiesta una actitud reticente a abordar los temas relacionados con el patrimonio ya que este exige estrategias diferentes a las rutinarias. De allí que se encaren, cuando se hace, estos temas sólo con estrategias expositivas, unidireccionales, que permiten sólo una participación de los alumnos en un interrogatorio final al especialista, al que por lo general se ha visitado dentro de una "salida escolar" y por que algún docente que ha detectado esa necesidad, en algún grupo de estudiantes.

Ahora bien, teniendo en cuenta que la educación debe comenzar en el seno de la propia comunidad, una función muy importante de las instituciones educativas es la de lograr integrar las acciones educativas no formales en este proceso educativo. La Educación que quiera recuperar el patrimonio como su contenido requiere de un tratamiento totalmente enfocado hacia las particularidades de la situación de enseñanza -

aprendizaje que se presenta. En el caso de la educación a través del patrimonio se ve potenciada por las características propias de los contenidos que se intentan transmitir.

EL CURRÍCULO DE LA FORMACIÓN DOCENTE Y PATRIMONIO

Del estudio de la organización curricular en las instituciones educativas en que ejercen los docentes y las estrategias que se utilizan para abordar los temas relacionados con el patrimonio, se puede inferir que cuando las hay, predominan aquellas de corte receptivo o transmisivas, fundamentadas en una concepción acumulativa del conocimiento. En ese sentido, las actividades aparecen como desligadas de un proyecto coherente con una perspectiva encarada desde un proceso activo de construcción, partiendo de la información que el alumno ha recibido. Sin embargo, se observa una tendencia hacia propuestas más integradoras en la organización curricular de las escuelas donde el trabajo por áreas o por proyectos que está reemplazando o, más precisamente, coexistiendo con las disciplinas. Esta tendencia se manifiesta en las entrevistas con docentes y directivos donde mencionan cierta apertura hacia la participación. Simultáneamente se detectó que son los docentes que tienen más afinidad con los estudiantes.

Ninguna propuesta metodológica puede entenderse exclusivamente, como un conjunto de procedimientos y técnicas "asépticas" que pueden ser aplicadas en cualquier contexto: en toda metodología subyace un concepto determinado de conocimiento. Nunca está exenta de la defensa, explícita o implícita, de una concepción de la educación y un modelo cultural.

El Patrimonio es indispensable, para que en todos los niveles de la enseñanza se procure al alumno las experiencias de aprendizaje necesario para interactuar y desalentar así, toda inclinación al desapego y el desvalor. La formación en el Patrimonio debe provocar un doble cambio, por un lado en cuanto a la forma de entender la interacción sociocultural y natural y por otra parte, la reflexión sobre el papel del educador dentro de este, obviamente no como transmisor de conocimientos. El cambio de actitud debe permitir una aceptación y valoración de la propia cultura y su medio natural, y la aceptación de la de los demás.

Teniendo en cuenta que la apropiación del Patrimonio comienza en el seno de la comunidad, una función muy importante de las instituciones educativas es la de lograr integrar las acciones no formales al proceso educativo. A través del Patrimonio el éxito de los programas de educación, formales y no formales, de integración a la comunidad puede lograrse. Para ello, es importante encarar actividades de formación, cuyos contenidos deben ser propuestos por los mismos actores. La participación y la interacción entre ellos permitirán resolver los problemas o la indiferencia a la introducción de estos programas, discutiendo y analizando todos los inconvenientes que suelen plantear. Por tanto un currículo abierto, dinámico, con articulaciones horizontales y verticales permitirán una mayor interacción con las propuestas educativas vinculadas al patrimonio que brinden otros espacios educativos de la comunidad.

El planeamiento pedagógico didáctico es deseable que incluya alternativas, como por ejemplo los talleres de los museos, elaborados como experiencias del currículo. Sus contenidos pueden adecuarse a los propuestos por el plan de estudios y enmarcarse dentro de los Bloques de Contenidos de todas las áreas. Los mismos contribuyen al enriquecimiento del currículo y posibilitan el empleo de otros espacios educativos que

ofrecen alternativas de interacción con la educación formal, en todos sus niveles, como un recurso educativo importante.

La intención es mejorar la calidad de la enseñanza con el objeto de promover aprendizajes, buscar una mejor forma de enseñar y aprender, con la evidencia de que los contenidos del Patrimonio es imprescindible instalarlos, no pudiendo faltar, a la hora del diseño del currículo de la formación del profesorado, todo el espacio que requiera.

DE LA DIDÁCTICA Y EL PATRIMONIO

No obstante el valor del Patrimonio como sostén del acto educativo su estudio no ha sido suficientemente elaborado desde la teoría de la enseñanza. El poco aprovechamiento de sus contenidos es notable a la hora del análisis tanto de los contenidos básicos comunes, diseños curriculares, planes de estudio y propuestas pedagógicas de la educación sistemática. Es de resaltar que igual resultado se obtuvo del análisis de los currículos de formación del profesorado. Paradójicamente es en la educación no formal donde pueden encontrarse innovaciones en la enseñanza, donde las estrategias didácticas son ingeniosas, que muestran el valor educativo del Patrimonio.

Parte de la problemática fundamental de la didáctica está en cómo generar y estandarizar estrategias que faciliten el aprendizaje, estimulen la motivación de los actores, así como facilitar y adecuar la comprensión de los mensajes del patrimonio para los distintos grupos. Esto exige la búsqueda del interés y la capacidad de observación en los estudiantes. La necesidad de apelar a la fascinación que ejerce el pasado, cultural y natural sobre ellos. El incentivar el placer que genera el descubrir el Patrimonio compartido. El impulsar a continuar con la labor de resignificación del bagaje cultural y natural en el proceso educativo, sobre todo a partir de las experiencias de aprendizaje construidas con el entorno y el presente de los sujetos involucrados.

El crecimiento de una didáctica específica, que permita el mejoramiento de la enseñanza a través del Patrimonio, se sustenta en los aportes que provienen de la didáctica de las ciencias sociales, aunque los contenidos disciplinares puedan provenir tanto de los bienes culturales como naturales. Ejemplo de ello los encontramos permanentemente en distintas propuestas, sobre todo de educación no formal, desde experiencias educativas como las que propone el museo de La Plata, que por medio de las imágenes de los objetos que exhibe da cuenta del patrimonio cultural de América. al Museo de la Minería en Mieres Asturias donde la vivencia, aunque efímera, del clima interno de una mina es suficiente para el impacto emocional que genera avidez por el conocimiento de los aportes culturales y el medio natural que la componen.

En ese proceso ¿cómo se inserta la educación formal? ¿Cómo puede influir la acción de las instituciones educativas en el permanente interjuego de situaciones que influyen sobre la formación de los ciudadanos? ¿Qué herramientas tiene el docente para promover acciones de valoración y preservación del patrimonio?

El Patrimonio produce un lugar de encuentro entre un educador, el sujeto de aprendizaje y le brinda su contenido. Es en la necesidad de interacción de estos tres componentes que aparece el problema de las estrategias de enseñanza que el docente debe emplear.

FORMACIÓN DOCENTE Y PATRIMONIO

El hecho generalizado de que los profesores, mediante su metodología de enseñanza, incidan de forma muy poco consciente y deliberada en la manera como sus alumnos estudian y aprenden los contenidos que se les proponen, se manifiesta ampliamente cuando se abordan contenidos relacionados con su Patrimonio.

La relación particular entre las formas como los docentes proponen, organizan las prácticas educativas y su incidencia en los aprovechamientos de los aprendizajes se hace notable a la hora de evaluar propuestas educativas. Se ha identificado que el mejor aprovechamiento del Patrimonio como estrategia educativa no está directamente relacionado con alguna área en particular de la enseñanza ni sustentado hegemónicamente en los contenidos conceptuales. Una sólida formación docente del profesor ha resultado uno de los componentes con mayor gravitación en el grado de satisfacción que los estudiantes refieren y no la ligan a la aplicación de una técnica de enseñanza particular sino al modo de interacción del vínculo pedagógico que los docentes logran con ellos. La utilización de ciertas técnicas innovadoras define más el interés y dedicación del docente que la acción de ellas mismas. Por tanto la formación docente requiere de una formación pedagógica sustentada en el patrimonio de su comunidad, sistematizada y acreditada, y una fuerte formación didáctica que le permita el dominio de las técnicas de enseñanza y sus estrategias para que pueda optar por la apropiada a cada situación educativa.

La formación de los docentes, ¿permite la reflexión sobre el abordaje eficaz de estas problemáticas?

El análisis de los Planes de Estudio de la Formación Docente en la Argentina en los últimos 20 años y de los Contenidos Básicos Comunes (CBC) establecidos a partir de la Ley Federal de Educación (N° 24195/93) no manifiestan una tendencia en ese sentido. Por el contrario la Educación sostenida en el Patrimonio no está contemplada en la propuesta de la Formación Docente, más que esporádicamente, y sólo se proporcionan orientaciones didácticas para su abordaje a través de los temas transversales cuando el docente inquieto así lo decodifique. No dejamos de considerar la importancia de su posible inclusión como tema transversal, ya que pensamos que esta temática, implica adherirse necesariamente, a un enfoque pluri o multidisciplinario, pero esto exige aún más de la formación docente. La complejidad de un enfoque interdisciplinario requiere un tratamiento acorde para lograr el dominio suficiente que le permita integrar lo que aporta a la comprensión de la cuestión varias disciplinas a la dimensión pedagógica – didáctica de su enseñanza.

La enseñanza está requiriendo a sus actores la apropiación adecuada de los contenidos que le brinda su Patrimonio. Por otra parte es innegable que estos para los docentes deben ser los suficientes como para generar propuestas educativas que hagan un buen aprovechamiento del patrimonio de sus comunidades.

Estamos ante la necesidad de generara espacios académicos que brinden alternativas de capacitación, tanto en la Formación del Profesorado como en la formación continua y permanente de los docentes y Educadores no Formales en ejercicio de la enseñanza. Si esperamos que los educadores puedan aportar desde el patrimonio, la generación de mayores espacios dedicados a sus contenidos y estrategias, en el diseño curricular de su formación, es uno de los requisitos ineludibles.

FORMACIÓN DOCENTE Y ESTRATEGIAS DE ENSEÑANZA

El uso casi exclusivo de las técnicas expositivas y conferencias, así como la utilización de videos o películas sin una acción planificada, coherente y continuada, inducen a los alumnos a modalidades de tratamiento de la información que favorecen un pensamiento rígido y un aprendizaje mecánico.

El docente que le asigna alto valor a la participación de especialistas, aunque de manera esporádica, para difundir contenidos relacionados con el patrimonio. De esta manera se excluye la participación de los alumnos con estrategias que aborden la reflexión y el planteamiento de situaciones problemáticas que induzcan a aportar soluciones por parte de los mismos estudiantes, tales como el cuidado y preservación del patrimonio.

El trabajo realizado solamente induce reflexiones de orden académico más amplio que, seguramente, enfatizará las tensiones entre los modos de aprendizaje de los estudiantes y las estrategias de enseñanza que se implementan desde la Educación pero parece imperioso un cambio en el modo de enseñar. Recuperar el debate de la enseñanza quizá sea útil.

Si consideramos que una estrategia de enseñanza, constituye una configuración compleja que proviene de la articulación de:

- a) La concepción sobre el objeto de conocimiento (contenidos).
- b) La concepción sobre el modo en que el sujeto aprende ese objeto de conocimiento.
- c) La relevancia social en torno de la transmisión y adquisición del objeto de conocimiento.

¿Podemos inferir el valor de la del Patrimonio en la constitución de la estrategia?

La problemática de las estrategias surge cuando el docente se pregunta:

¿Qué significatividad tiene para el alumno este contenido? ¿Cómo enseño este contenido para que el alumno se apropie de él? ó ¿Cómo y qué hago para que aprendan?

El hecho que el docente se planteó estos interrogantes lo conduce a pensar en como organizará las situaciones de aprendizaje para que las mismas constituyan aprendizajes significativos.

Al momento de enseñar existen dos razones fundamentales a tener en cuenta.

- 1) Transmitir a nuestros alumnos contenidos significativos.
- 2) Garantizar que estos contenidos puedan ser adquiridos por el alumno.

Partir de la idea de estrategias didácticas, propuesta por Lawrence Stenhouse, nos permite dejar de pensar las prácticas de enseñanza en función de pasos fijos, e incluir principios de procedimiento más amplios. La idea de estrategias permite ver que la enseñanza – más que una actividad técnica y de “aplicación” – es un arte complejo no exento de decisiones respecto del cómo, por qué y para qué enseñar. Es decir, permite salir del planteamiento de las soluciones universalmente válidas para entrar en la cuestión de los juicios propios de cada profesor en su contexto.

Estos interrogantes nos llevan a reflexionar sobre nuestra práctica pedagógica y profundizar en el conocimiento que enseñamos ya que habremos de reconocer que no incluye de manera apropiada, hasta aquí, los contenidos del Patrimonio.

CONSIDERACIONES FINALES:

Si bien en el sistema educativo la capacitación docente está instalada como una necesidad permanente en todos niveles de la enseñanza es una evidencia que muchos no

reciben preparación específica a través del patrimonio. Los resultados de la indagación acerca de las estrategias didácticas empleadas por los docentes para abordar esos contenidos, nos lleva a la necesidad de afrontarlos en acciones que no sólo profundicen en la aplicación de estrategias participativas con los estudiantes, sino que lleven a la reflexión a los docentes sobre las ideologías que subyacen en cada una de las estrategias que aplican.

Para esta construcción y desarrollo didáctico es imprescindible que la investigación educativa, como soporte legítimo de las propuestas innovadoras en educación, también logren aportar resultados significativos y espacios curriculares apropiados en la formación, capacitación y actualización docente de todos los niveles y ámbitos educativos.

No obstante las dificultades que siempre originan las búsquedas de innovaciones que generen cambios deseables en la educación, hay consenso, en nuestro equipo, acerca de algunos criterios y principios, que podríamos sintetizar del siguiente modo:

-La educación es la actividad humana, capaz de generar acciones de consolidación de actitudes primarias y construcción de actitudes secundarias de aproximación a valores comunitariamente aceptados como significativos, cuando el educando requiere generación y modificaciones de comportamientos sostenidos en normas culturales.

-En este campo la educación no debe limitarse ni a etapas, modalidades o restricciones de ningún tipo. Debe extenderse a ámbitos formales y no formales, así como apelar a todas las alternativas apropiadas que sean necesarias aplicar.

- El sujeto activo se apropia y re- significa el Patrimonio en la búsqueda de una identidad social, revitalizando su propia cultura. Este proceso de vivificación y renovación de cultura, por el cual el sujeto construye su conocimiento, es lo que denominamos educación personal.

-Se requiere integrar los aportes, perspectivas y enfoques de diferentes disciplinas científicas, interpretadas de tal modo que dicha integración permita una mejor comprensión de los fenómenos educativos sostenidos en el patrimonio

Para lograr esos objetivos se requieren docentes preparados, capaces de asumir este desafío, e instituciones educativas que avalen las acciones de intervención educativa, proporcionando los medios y las condiciones para orientar su realización

BIBLIOGRAFÍA

ALDEROQUI, S.(1996):" Museos y Escuelas: socios para educar". Ed. Paidós, Buenos Aires.

Contenidos Básicos Comunes para la E.G.B. Ministerio de Educación y Cultura de la Nación. 1995. Buenos Aires.

Contenidos Básicos Comunes para el Nivel Inicial. Ministerio de Educación y Cultura de la Nación. 1996. Buenos Aires.

Contenidos Básicos Comunes para el Nivel Polimodal. Ministerio de Educación y Cultura de la Nación. 1996. Buenos Aires.

DUJOVNE, M.(1995): "Entre Musas y musarañas: una visita al museo". Fondo de Cultura Económica. Méjico.

KOHLBERG, L. (1992): "Psicología del Desarrollo Moral", Descleé de Brouwer, Bilbao.

TIRADO SEGURA, F.(1990): "Investigación de estrategias psicoeducativas en museos" Rev. Mexicana de Psicología. Vol. 7 Nro. 1 y 2. UNAM, México.

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata (1 REVISTA DEL MUSEO DE LA PLATA, (1999) Vol. 2. Número 13, julio.

STENHOUSE, L.(1987): "La investigación como base de la enseñanza". Madrid: Morata.

STENHOUSE, L. (1984): "Investigación y desarrollo del currículum". Madrid: Morata.

DELORS, J (1996):" La educación encierra un tesoro". Ediciones UNESCO.Madrid

NASSIF, R. (1986): "Teoría de la Educación". Editorial CINCEL. Madrid.